



Scarlett Johansson se casa. La actriz estadounidense Scarlett Johansson se ha comprometido en matrimonio con el actor canadiense Ryan Reynolds. **P37**

REVISTA

MODA ■ DEL CÓMIC A LA PASARELA

Los 'superhéroes' visten de Armani en Nueva York

Superhéroes como 'Iron Man', 'Spiderman' o 'Catwoman' y sus trajes de batalla han llegado a Nueva York de la mano del diseñador Giorgio Armani y del Museo Metropolitano, en una exposición que puede verse hasta el próximo septiembre.

POR ELENA MORENO

Superhéroes: Moda y Fantasía es el título de una muestra que está abierta al público desde ayer y hasta el primero de septiembre, y en la que se exponen 60 trajes procedentes de las grandes versiones cinematográficas realizadas por Hollywood sobre los grandes héroes del cómic, además de futuristas diseños de creadores como Armani, Thierry Mugler o Jean-Paul Gaultier.

La imagen del superhéroe «ha impregnado casi todos los aspectos de la cultura popular», dijo el comisario de la exposición, Andrew Bolton, en la que también han participado, además del diseñador italiano, la directora de la revista Vogue, Anna Wintour (en quien se basa el personaje interpretado por Meryl Streep en *El diablo se viste de Prada*).

La exposición del Metropolitano llega al público en un momento en que los superhéroes de Marvel, con sus capas, antifaces y mallas, han sido rescatados del olvido por Hollywood y han recuperado el prestigio y el poder icónico que

tuvieron desde el fin de la segunda guerra mundial.

«El superhéroe va más allá de la iconografía, para llegar hasta la identidad, la sexualidad y el nacionalismo», dijo Bolton.

Metáfora de la moda

Con la exposición se visualiza cómo el superhéroe «es la metáfora máxima de la moda y su capacidad para otorgar poderes y transformar el cuerpo humano», dijeron los organizadores.

Desde el traje azul y rojo de *Superman*, el primer superhéroe, surgido en 1938 de la imaginación y la pluma de Jerry Spiegel y Joe Shuster, y la imagen en la que se han mirado todos los posteriores, hasta el metalizado traje que ha llevado Robert Downey Jr. en la supertaquillera *Iron Man*, la exposición se divide en varias partes que muestran todo ese mundo de moda y fantasía.

En la muestra, que empieza por Clark Kent y su transformación en *Superman* a través de un hologra-

ma, se puede ver el traje que llevó el actor Christopher Reeve en la primera película del héroe en 1978 y otros modelos inspirados en él de Bernard Wilhelm y la casa Moschino.

El siguiente espacio es para *Spiderman* y en él se pueden ver las mallas que lució Tobey Maguire como hombre araña en la tercera entrega de la película, en 2007, así como algunos de los vestidos diseñados por Armani en los noventa, y otros de Gaultier, Muller y John Galliano.

«Estas creaciones son de hace muchos años. Cuando las hice no estaba pensando en ninguna exposición. Los diseños estaban inspirados en China», dijo Armani al tiempo que se refirió a que quienes han preparado la muestra, miraron su trabajo a lo largo de los años y seleccionaron los diseños que más convenían.

«Mi superhéroe favorito es *Superman*. Lo que no me gustan mucho son los colores azul y rojo juntos. Yo le vestiría de negro porque es un color extremadamente sensual», agregó.

Para Armani, «esta muestra irresistible y muy a tiempo explora la relación entre el cuerpo de la moda y el cuerpo del superhéroe como lugares de esplendor y seducción».

La exposición muestra, además, los aspectos físicos más destacados del superhéroe, como la virilidad y la sensualidad.

La exposición
recorre la moda a
través de los trajes
de los héroes de la
gran pantalla



► Sarah Larson, George Clooney y Julia Roberts junto a Armani ayer en Nueva York. Arriba, un modelo de Thierry Mugler. FOTO: EFE

TEATRO ■ CENTRADA EN EL MEDIO AMBIENTE, NO SE VERÁ EN CATALUNYA

Els Joglars estrenan en Sevilla 'La Cena', una sátira contra los políticos

La compañía Els Joglars denuncia en *La Cena*, cuyo estreno absoluto será el próximo viernes en Sevilla, «la frivolidad y la impostura de la clase política» en la cuestión del medio ambiente y el cambio climático, pues «sólo hacen movimientos de cara a la galería, pero nunca tocan el fondo de la cuestión».

Así lo afirmó ayer en rueda de prensa su director, el dramaturgo Albert Boadella, que, tras indicar que por ello este montaje «tiene que ver con el *Tartufo* de Molière»,

por esa censura de «la impostura y la hipocresía», incidió en que, «si realmente el planeta está en peligro, el asunto es de una enorme gravedad; y, si no es así, la gravedad es que nos están engañando».

Boadella presentó *La Cena* en el sevillano Teatro Lope de Vega, donde estará del 9 al 18 de mayo antes de seguir de gira hasta agosto por 14 localidades más (Córdoba, Soria, Linares, El Ejido, Huelva, Pego, Burgos, Cangas de Morrazo, Alzira, Gijón, Marbella,

Alcañiz, Zaragoza y San Javier), y será la primera vez, en sus 47 años de historia, que Els Joglars no lleve una obra suya a Catalunya.

Lo explicó diciendo que es como si una firma de Taiwán hace calcetines y lo exporta todo, pues Els Joglars «es una empresa con intereses económicos y una clientela muy buena en muchos sitios», en tanto que la que hay en Catalunya «no sólo ha dejado de interesarnos, sino que nosotros no les interesamos a ellos: no hay pedidos».

Añadió que actualmente en Catalunya llenan media sala, cuando antes «estaba siempre a tope», y no les llama «nadie para contratar, ni los medios de comunicación», por lo que fueron «prácticos» y, tras plantearse estrenar fuera de su tierra, optaron «al instante» por Sevilla, por sentirse a gusto y por la conexión con el público.

Els Joglars es la segunda vez que estrena en Sevilla, tras *El retablo de las Maravillas* (2004), y su director dijo que *La Cena. Sátira con aliños de 'Las cuatro estaciones' de Vivaldi* es una crítica a la sociedad y su supuesta «vocación puritana», pues «todos expresan su gran bondad y solidaridad con el Tercer Mundo, el medio ambiente o el cambio climático, pero la

realidad es muy distinta». Con dirección, dramaturgia y escenografía de Boadella, «seis meses muy intensos» de trabajo detrás y una duración de 1 hora y 53 minutos, también censura cómo «el cambio climático se ha convertido en un tema de fe» y sus mensajes «catastrófistas y apocalípticos» son como un dogma de fe.

Boadella asegura que en estos momentos «no interesamos al público catalán»